



El auditor exige a Pescanova que le dé más información

BDO considera que no tiene todavía datos suficientes para avalar las cuentas

Javier Romera MADRID.

BDO, la firma que está encargada de auditar las cuentas de Pescanova, ha lanzado un serio aviso a la compañía. O le da toda la información contable que le está solicitando para aclarar el estado real de sus cuentas y compromisos financieros o no podrá firmarlas. Pero el auditor no es el único que se está encontrando con un serio obstáculo a la hora de realizar su trabajo.

Fuentes financieras han admitido a *elEconomista* que la banca vol-

vió a suspender ayer otra reunión con la dirección de la empresa ante la falta de información por parte de ésta. Los acreedores han contratado a KPMG para que supervise la deuda real y les ayude en la negociación con Pescanova, pero la firma no ha recibido aún la información que había solicitado. "Si no nos dan información, lo único que van a conseguir es hundirse en el pozo. Nosotros estamos dispuestos a negociar, pero no vamos a organizar reuniones para tomar café", asegura una de las entidades acreedoras.

Reunión con la banca

A lo que sí que parece dispuesto no obstante el presidente de Pescanova, Manuel Fernández Sousa, es a presentar las cuentas en el plazo

previsto, por lo que ha convocado un consejo de administración extraordinario el próximo jueves.

La CNMV exigió a mediados de mes a la empresa que presentara sus cuentas auditadas por el consejo antes del pasado 22 de marzo,

El grupo convoca al consejo mañana para presentar el balance financiero de 2012

después de que no lo pudiera hacer en tiempo y forma en febrero.

Pero Fernández Sousa pidió entonces otros 8 días laborales más

de prórroga, hasta el 5 de abril, el próximo viernes. Entre los consejeros hay quien teme que no haya tiempo suficiente para verificar las cuentas, pero aun así se valora de forma positiva esta convocatoria extraordinaria, que venían reclamando desde hace tiempo Damm y el fondo luxemburgués Luxem-part.

La compañía entra así en un periodo clave para su futuro y para evitar -algo cada vez más complicado- entrar definitivamente en concurso. El gigante de los congelados dispone de cuatro meses para intentar renegociar la deuda y evitar el concurso de acreedores, y el problema es que ya ha consumido uno y no se ha producido ningún tipo de avance. Según las estimaciones de los acreedores, la deu-

da real supera los 2.500 millones de euros, lo que supone quintuplicar su patrimonio, que rondaría los 500 millones, una cifra muy similar a la declarada por el grupo al cierre del primer semestre de 2012. Pero el problema es que el desfase no está sólo ahí. Los activos no permiten cubrir el pasivo, ya que existe una diferencia de entre 500 y 800 millones.

A la espera de conocer las cuentas reales, el problema de Pescanova es que, en pleno precurso, empieza a tener serios problemas de tesorería, por lo que ha solicitado a la banca un crédito de urgencia de, al menos, 50 millones de euros. Las entidades acreedoras han mostrado su disposición, pero exigen a la empresa que sea transparente para materializarlo.